



Revista Conflicto Social - Año 17 N° 31 - Enero a Junio de 2024

Los otros comunistas del Chile contemporáneo. El Partido Comunista (Acción Proletaria)

The other communists of contemporary Chile. The Communist Party (Proletarian Action)

Nicolás Molina Vera*

Recibido: 3 de enero de 2024

Aceptado: 7 de junio de 2024

Resumen: El objetivo del presente trabajo es realizar una descripción política, ideológica e histórica del Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria), identificándolos como una corriente distintiva dentro del panorama comunista contemporáneo en Chile. Esta organización, desde su fundación en 1979, se ha destacado como defensora y propagandista de los principios marxistas-leninistas más ortodoxos. Por lo tanto, el PC (AP) surge y se proyecta como una respuesta a la percepción de sus fundadores sobre la falta de una organización marxista-leninista sólida en Chile, resultado de la crisis que afectó al Movimiento Comunista Internacional a mediados del siglo XX, tras el XX Congreso del PCUS. Para alcanzar este objetivo, se llevará a cabo una revisión bibliográfica exhaustiva de la amplia literatura que aborda la izquierda marxista en Chile. Además, se aplicarán entrevistas semi-estructuradas a dirigentes históricos del partido, así como a militantes jóvenes de la organización.

Palabras clave: Partido Comunista (Acción Proletaria), Marxismo Leninismo, Anti-Revisionismo, Estalinismo.

Abstract: The aim of this paper is to make a political, ideological and historical description of the Chilean Communist Party (Acción Proletaria), identifying them as a distinctive current within the contemporary communist scene in Chile. This organization, since its foundation in 1979, has stood out as a defender and propagandist of the most orthodox Marxist-Leninist principles. Therefore, the PC(AP) arises and is projected as a response to the perception of its founders about the lack of a solid Marxist-Leninist organization in Chile, as a result of the crisis that affected the Internatio-

*Politólogo, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Magister en Métodos y Técnicas para la Investigación Social, CLACSO-UTE. Docente e investigador Escuela de Ciencia Política, Gobierno y Gestión Pública UAHC. ORCID N° 0000-0002-3399-0309. nicolas.molina@uacademia.cl



nal Communist Movement in the middle of the 20th century, after the 20th Congress of the CPSU. In order to achieve this objective, an exhaustive bibliographical review of the wide literature that deals with the Marxist left in Chile will be carried out. In addition, semi-structured interviews will be applied to historical leaders of the party, as well as to young militants of the organization.

Keywords: Communist Party (Proletarian Action), Marxism Leninism, Anti Revisionism, Stalinism.

Introducción

La izquierda marxista en Chile ha sido estudiada de manera abundante por las Ciencias Sociales, disciplinas que han estudiado a la mayoría de las corrientes que coexisten en sus filas. Existe una amplia literatura sobre el Partido Comunista (Barnard, 2017; Riquelme, y Casals, 2010; Ulianova, Loyola & Álvarez 2012; Álvarez, 2011; Álvarez, 2021). Partido Socialista (Muñoz, 2017; Muñoz, 2016; Ortiz, 2007; Rojas, 2014; Gamboa, y Salcedo, 2009) Movimiento de Izquierda Revolucionaria (Vidaurrazaga, T. 2012; Vidaurrazaga, T. 2020; Goicovic, 2012; Palieraki, 2014; Vidaurrazaga, I, 2021). Frente Patriótico Manuel Rodríguez (Álvarez, 2009; Molina, y Molina, 2013; Rojas, 2011; Pérez, 2008) y los Cristianos de Izquierda (Moyano, 2009a; Moyano, 2009b; Valenzuela, 2011; Chonchol, y Fernández, 2016; Aras, y Saavedra, 2017). A priori se puede señalar la coexistencia de las siguientes matrices políticas ideológicas de la izquierda marxista chilena: la PS formado en 1933¹ la PC, fundado en 1922 desde el Partido Obrero Socialista, con su brazo armado de los años 80, el FPMR, y su derivación en el FPMR autónomo tras el quiebre del año 1987; los Cristianos de Izquierda (IC, Mapu); y la mirista. Además, en años recientes ha surgido el denominado “neomirismo” o como lo describe Pa-

¹ Rojas, M. (2017) sostiene que “las tendencias al interior del PS se “incrementaron” con el proceso de convergencia socialista llevado adelante en los años 80, las que hoy en día se nuclean en torno a la figura de un líder.

tricio Lagos (2015) al referirse a la existencia en la base de la izquierda, “numerosas organizaciones sociales y político-sociales que, sin ser orgánicas a algún MIR, reivindican la matriz político-cultural mirista” (2015: 13).

Como se deja entrever en el párrafo anterior, el marxismo como corriente de pensamiento ha sido, desde sus orígenes, un movimiento heterogéneo. Por diversos motivos e interpretaciones han surgido divergencias en su seno, particularmente el Movimiento Comunista Internacional, (MCI). Este último ha experimentado diversos periodos de crisis, resultado de la disputa de posiciones desde diversos puntos de vistas no solamente tácticos, sino también ideológicos, que se enfrentan a la pregunta de ¿cómo superar nueva situación política, o realidad?

Sin ir más lejos, a principios del siglo XX se desató una disputa ideológica entre dos tendencias: la Reformista, liderada por Kautsky, y la Revolucionaria, encabezada por Lenin. Este conflicto se materializó en el quiebre del movimiento obrero y en la posterior desaparición de la II Internacional; esta crisis “escindió al poderoso movimiento socialista europeo y gestó una nueva corriente mundial: la de los comunistas” (Concheiro, 2014: 164). Por su parte, en “el cuerpo duro” de la corriente comunista del siglo XX, es decir, en los partidos comunistas que estuvieron adheridos a la Tercera Internacional, surgieron numerosos otros grupos que también abrazaron el proyecto comunista. Muchos de ellos fueron escisiones de los partidos comunistas como resultado de las grandes confrontaciones que experimentó ese movimiento (Concheiro, 2007). Como consecuencia de esto, podemos afirmar que la crisis que enfrentó el MCI a mediados del siglo XX fue la más profunda, y se ha prolongado hasta nuestros días; sobre este punto, el historiador Luis Corvalán Márquez (2001) sostiene que la “división del MCI a comienzos de los sesenta fue lo que realmente preludió su parálisis y desintegración durante las dos décadas siguientes” (p. 48).

Dada la magnitud de la divergencia, el comunismo chileno no escapó a estos procesos ideológicos de rupturas, fragmentaciones y creación de nuevas organizaciones. Por tanto, esta investigación es relevante, ya que hasta el momento no existen estudios detallados sobre el Partido





Comunista Chileno (Acción Proletaria), PC (AP), una organización que surgió en Chile como resultado de los quiebres ideológicos en el seno del MCI a mediados del siglo pasado. Por ello, este trabajo tiene como pregunta rectora: ¿Cuáles son los elementos clave que definen la posición ideológica del PC (AP) dentro del panorama político chileno y cómo se comparan con otras corrientes de izquierda marxista en el país?

Aunque la literatura existente ha abordado ampliamente otras corrientes de la izquierda marxista en Chile, el PC (AP) ha sido notoriamente sub estudiado. Esta investigación es relevante porque, a pesar de su tamaño relativamente pequeño dentro de la izquierda chilena, el PC (AP) ha logrado mantener una presencia continua y ha alcanzado visibilidad pública significativa. Por ejemplo, Eduardo Artés, primer secretario del PC (AP), ha sido candidato presidencial en las elecciones de 2017 y 2021. Además, el PC (AP) ha tenido éxito en registrar su brazo electoral, la Unión Patriótica (UPA), y en mantenerse activo en la política electoral y de masas.

A nivel de contexto internacional, el PC (AP) representa una corriente anti-revisionista y ortodoxa del marxismo-leninismo, diferenciándose así de otros partidos comunistas pro-soviéticos considerados revisionistas por las corrientes comunistas más cercanas al maoísmo y al hoxhismo. Este enfoque ideológico riguroso y su postura política lo convierten en un actor relevante, aunque no masivo, en el espectro político chileno, mereciendo un estudio detallado para comprender su papel y contribuciones en el contexto de la izquierda chilena contemporánea.

Es tanto el aislamiento del mundo de las Ciencias Sociales respecto a nuestro objeto de estudio es evidente, como lo muestra una investigación de 2019 (Álvarez, 2019). El historiador Rolando Álvarez, uno de los expertos actuales en el estudio de la izquierda, hace un balance de los treinta últimos años de este sector. En su análisis examina el desarrollo de nuevas experiencias orgánicas de la izquierda extraparlamentaria²,

² Fuerza Social fue constituida principalmente por cuadros del PC que mantenía divergencias con la línea política impulsada por el partido y su dirección, FS tuvo una vida efímera, desde mediados del 2001 hasta inicios del 2006 aproximadamente.

destacando el caso de la SurDa, así como del partido Igualdad, que el año 2013 postuló a Roxana Miranda como candidata presidencial. Álvarez, también señala a en su texto señala a Fuerza Social como una fuerza influyente en la izquierda extraparlamentaria. Además, el autor menciona organizaciones surgidas del seno del movimiento estudiantil del 2011, como Revolución Democrática e Izquierda Libertaria (Álvarez, 2019: 70-74). Sin embargo, omite en su análisis en todo momento al PC (AP) y a su órgano electoral Unión Patriótica (UPA), partidos que en las elecciones presidenciales del 2017 y del 2021 postularon al profesor Eduardo Artés como candidato presidencial, siendo él el primer secretario de Acción Proletaria. Por otro lado, Francesco Penaglia (2016) en su investigación sobre la izquierda chilena, solo nombra al PC (AP) en dos ocasiones: una al referirse a los miembros del Juntos Podemos,³ y en un pie de página señala al instrumento electoral que Acción Proletaria levantó en los últimos años (UPA). En un trabajo posterior, Penaglia y Mejías (2019) mencionan al PC (AP) como una de las “corrientes de izquierda de tradición clásica (marxista-leninista) que han participado en diversas formas y alianzas de electorales, aunque con bajos resultados” (p. 25).

Por lo anteriormente descrito, subrayamos la relevancia de la siguiente investigación, cuyo objetivo es realizar una caracterización, tanto ideológica, política como histórica, del Partido Comunista (Acción Proletaria), buscando rescatar su papel y contribución, a menudo invisibilizados por las Ciencias Sociales del país. Para llevar a cabo este objetivo, se implementará una metodología cualitativa que abarca tanto fuentes orales como escritas.

³ Juntos podemos, es el anacronismo de Poder Democrático Social. fue una convergencia de varias organizaciones políticas, sociales y culturales de izquierda que se definían como antineoliberales, fue fundado en diciembre del 2003 participando en las elecciones municipales de 2004 y en la presidenciales y parlamentarias del 2005, luego de que el PC junto a otras agrupaciones le dieran el apoyo en segunda vuelta a la candidata de la concertación el Junto Podemos se quiebra pues otras organizaciones entre ellas el PC (AP) llama a votar nulo en el balotaje.





Para llevar a cabo este objetivo, se implementará una metodología cualitativa que abarca tanto fuentes orales como escritas. En primer lugar, abordaremos los orígenes del partido basándonos en fuentes orales, específicamente a través de entrevistas semi-estructuradas con informantes clave, seleccionados estratégicamente para garantizar un conocimiento profundo de la organización. Se priorizará la obtención de información de dos cuadros fundadores del partido, Eduardo Artés y Alejandro Aravena, así como de tres dirigentes del partido. Esta elección se fundamenta en la idea de que la calidad de la información recabada depende del acceso de los informantes a datos clave sobre el desarrollo de la organización, en línea con la definición de "elites" propuesta por Manheim y Rich (2001) "no dependiendo esta denominación por su lugar en la sociedad, sino de su acceso a una información que puede servir para responder a una pregunta de una investigación determinada" (p. 182).

Paralelamente, se llevará a cabo una revisión bibliográfica que abarcará los principales procesos políticos e ideológicos experimentados por el Movimiento Comunista contemporáneo. Se explorarán tanto los factores internos como los internacionales que han influido en la configuración de las orgánicas comunistas, autodenominadas como verdaderas marxista-leninistas, en contraposición a los partidos pro-soviéticos que, tras el XX Congreso del PCUS, son definidos como revisionistas por las corrientes comunistas cercanas al maoísmo y al hoxhismo y o al leninismo ortodoxo.

Adelantamos que la esencia del PC (AP) se halla en su postura anti-revisionista y en su apego al marxismo-leninismo "ortodoxo", atribuyéndole una particularidad característica dentro del panorama de la izquierda chilena. Igualmente, se explorará la proximidad que ha mantenido con regímenes políticos de corte ideológico más duro. Este análisis permitirá descubrir la complejidad y la singularidad del PC (AP) en el contexto de la izquierda chilena contemporánea.

Divergencias y Quiebres Dentro del Movimiento Comunista Internacional Sus Implicancias en Chile

Antes de exponer el proceso de fundación del Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria), debemos repasar los procesos ideológicos que llevaron al quiebre del MCI a mediados del siglo XX. Tanto el antecesor del PC (AP), el Partido Comunista Revolucionario PCR de raíz maoísta, como el propio Acción Proletaria, definido como marxista-leninista, son resultados de esa crisis internacional. Por lo tanto, es relevante interiorizarse en este proceso, ya que comúnmente se piensa que un partido comunista fuera del PC tradicional se funda desde una fracción del PC, lo cual es incorrecto en nuestro caso de estudio. Si bien el PC (AP) es resultado del quiebre del MCI, este no nace desde militantes escindidos directamente del PC de Chile. Sobre el quiebre del MCI de mediados del siglo XX, Francisco Erice sostiene que:

el historiador Hobsbawm asegura en sus memorias que, en la historia del movimiento Revolucionario del siglo XX, hubo en dos ocasiones “diez días que estremecieron al mundo”: la insurrección de oct. De 1917 y el XX congreso del PCUS de 1956. La primera –asegura– inició el Movimiento Comunista Mundial y febrero de 1956 lo destruyó (Eric, 2016: 7).

Estas disputas de corte ideológico-político son en el contexto latinoamericano, para Elvira Concheiro, un “traslado mecánico de problemas propios de otras tierras, -pero- no por ello dejaron de ser referentes importantes” (Concheiro, 2014: 166) en los partidos comunistas de la región.

En concreto, durante el XX congreso del PCUS se lee un informe secreto escrito por el entonces secretario general del PCUS. Parte sustancial del texto crítica el periodo de Stalin como líder soviético, en especial el llamado culto a la personalidad que se estableció sobre él. Este documento, tuvo como título “Sobre el culto a la personalidad de





Stalin”⁴, marca el inicio de un periodo denominado como “desestalinización” del partido y de la sociedad soviética” (Mendoza, 1967: 31-35). Además, se realiza una revisión y “análisis acerca de la política interior y exterior de la URSS” (Nercesian, 2013: 126). En materia de relaciones internacionales, esta nueva línea ideológica aboga por la política de la “coexistencia pacífica” entre la URSS y EEUU.

Por medio de estos documentos, se establece como lineamiento político principal la llamada “vía pacífica” hacia el socialismo, negando con ello uno de los pilares del Marxismo-Leninismo, que es el establecimiento de la dictadura del proletariado. Se argumenta que bajo el viejo aparato representativo burgués se podría alcanzar el poder, utilizando este para realizar las reformas necesarias para alcanzar el socialismo, rechazando así el proceso revolucionario como forma de tomar el poder, es decir, rechazando la vía insurreccional de masas. En materia orgánica e ideológica, el PCUS pasa de ser un partido de cuadros, “vanguardia de la clase obrera” –en lenguaje leninista- a un partido de todo el pueblo. Una situación similar se da con la noción del Estado soviético, estableciéndose como un “Estado de todo el pueblo” (Lagos, 2015: 16).

Estos lineamientos son asumidos como propios por muchos de los partidos comunistas del mundo alineados al PCUS; en otros casos, fueron impuestos, no sin conflictos internos. Así, “las diferencias dentro del comunismo internacional se agudizaron y comenzó a cuestionarse el carácter reformista de Moscú” (Nercesian, 2013: 126).

En el campo de los cuestionamientos al PCUS, el primer partido en hacer públicas sus discrepancias con las resoluciones del XX congreso fue el PC Chino. Tras ello, en las reuniones de 1957 y 1960 (reunión de los partidos comunistas de los países socialistas y de los 81 partidos hermanos), fueron las instancias internacionales en las cuales se manifestó el choque entre las visiones encontradas de los distintos partidos comunistas. La mayoría de los partidos se alinearon con el PCUS; la oposición

⁴ Para mayor detalle sobre el informe secreto ver: Otayza, (1958).

quedó comandada por el PC chino y el Partido del Trabajo de Albania, liderado por Enver Hoxha. También el partido de Indonesia fue parte de los partidos que rompieron con el PCUS, aunque este último no tuvo una relevancia ideológica como la tuvieron en su momento el maoísmo y el hoxhismo para una parte del MCI. Estas divergencias ideológicas entre chinos/albaneses por un lado y soviéticos por el otro se extrapolan a los partidos comunistas a nivel mundial.

Particularmente en Chile, las discrepancias al interior del PC ya se venían manifestando desde antes del XX congreso del PCUS. Tanto es así que muchos autores sostienen que el PC de Chile es una organización revisionista o reformista desde antes. Los términos reformistas/revisionistas, la experiencia histórica los ha trabajado como sinónimos, “aunque tienen una diferencia moral básica, ya que los reformistas confiesan sus propósitos, mientras que los revisionistas los ocultan con fraseología revolucionaria” (Mendoza, 1967: 22-23). Es importante resaltar esta distinción, ya que para efectos de esta investigación se utilizará la categoría de revisionista. Se entiende la corriente revisionista dentro del marxismo como aquella que “niega la dictadura del proletariado, oponiéndole la evolución pacífica del capitalismo al socialismo” (Mendoza, 1967: 13).

Para los comunistas chilenos pro chinos, el PC de Chile tenía en aquel periodo solo retóricamente un discurso revolucionario, pues este partido desde hacía décadas venía implementando la táctica de la vía pacífica que “podemos calificar de gradualista e institucional” (Mendoza, 1967: 47). En específico, esta línea política el PC la venía “adoptando desde mediados de la década del 1930” (Venegas, 2006: 126). Es esta táctica la que vino a ser legitimada por las resoluciones del XX congreso del PCUS, y posteriormente ratificadas como línea oficial del PC Chile en su X congreso de 1956, tal como lo señala Jorge Palacios, antiguo dirigente PC que abandona la organización para fundar el PCR:

En el año que se celebró el XX Congreso del PCUS, el Partido "Comunista" de Chile, llevaba once años sin realizar un con-





greso. No obstante, pocos meses después de efectuarse dicho torneo en la URSS, a toda prisa y sin ninguna discusión previa, se efectuó el X Congreso del P"Comunista" de Chile. Se hizo exclusivamente, para imponer en Chile las tesis formuladas por Kruschchev, entre ellas la de la "vía pacífica" al socialismo (Palacios, 1978: 23).

Este proceso generó un quiebre interno en el partido, con la salida de algunos militantes que seguían defendiendo las tesis políticas e ideológicas ligadas a Stalin y a Mao. Al mismo tiempo, al interior de las juventudes comunistas se empezaron a organizar grupos disidentes que tendrían cierta relevancia en la posterior construcción del PCR. Rolando Álvarez (2007) sostiene que "en ese mismo periodo, el PC sufrió un desgajamiento interno producto de la aparición de una pequeña facción prochina en su interior" (2007: 326). Estos grupos se organizaron y se dieron la tarea de formar un nuevo partido Marxista Leninista con clara influencia del maoísmo. Jorge Palacios, uno de los líderes de estos grupos, relata sobre este periodo:

en 1963 se hicieron públicos en Chile los primeros materiales de la polémica del PC chino, del PTA de Albania contra el revisionismo contemporáneo. Estos documentos sirvieron de base teórica para los militantes del PC que no seguían la línea oficial (...) el mismo año 63 se constituyó dentro del PC, en especial dentro de su juventud, un grupo editorial llamado "Espartaco" que, en abierta pugna y rebelión contra los dirigentes oportunistas del PC, comenzaron a difundir y a editar en Chile mismo las publicaciones chinas y albanesas anti revisionistas (Palacios, 1978: 30-31).

Por la línea que asumió el PC Chile en la disputa chino/albanesa-soviética, se sostiene que "no era entre el PCUS y el PC chino, sino que las divergencias eran entre el PC chino, apoyado por el PC albanés, contra todo el movimiento comunista internacional" (Yopo, 1988: 384).

Por esto, en la reunión de los 81 partidos, el partido liderado por Luis

Corvalán rechazó las tesis chinas y ratificó la vía pacífica como línea política a seguir. El secretario general del PC de Chile comenzó a “criticar la existencia de alguna influencia china en su partido y se retractó por los elogios a Mao” (1988, p.385). Ya en 1966, el grupo Espartaco, fuera del PC, junto a la Unión Rebelde Comunista (URC) y la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) (V)⁵, se fusionaron, y de esta fusión nació el Partido Comunista Revolucionario (PCR), autoproclamándose “como el primer partido Marxista Leninista en Chile, porque, según el análisis del PCR, si bien el PC tuvo muchos méritos históricos, en el fondo jamás fue “un partido con una estrategia realmente revolucionaria” (Lo, 2012: 16).

El PCR es una organización de corta duración, entre 1966-1979 aproximadamente, aunque no se tiene certeza de la fecha exacta de su desintegración, existiendo versiones encontradas al respecto. A pesar de ciertas influencias en el mundo estudiantil, tanto universitario como secundario, en el mundo campesino mapuche, en sectores obreros e intelectuales, el partido no logró capitalizar de manera efectiva esta influencia. Quedo aislado debido a sus análisis políticos-ideológicos erróneos sobre los procesos sociopolíticos que vivía el país. De hecho, desde antes del triunfo de la Unidad Popular, esta organización ya venía en un proceso de descomposición, tanto orgánica como ideológicamente.

En materia ideológica, el sustento que tenía esta organización se fue quebrantando, lo que se consumó tras el Golpe de Estado, ya que China no lo condenó y siguió manteniendo relaciones económicas con las autoridades golpistas. Un dato relevante sobre este punto nos lo relata Eduardo Artés, uno de los fundadores del PC (AP) y miembro de la última dirección política del PCR, al indicar que “en la primera parada militar tras el Golpe de Estado, de 1974, había solo dos delegaciones militares de

⁵ La Unión Rebelde Comunista, fue una organización nacida en Iquique como fractura del PC de dicha ciudad, mientras que la Vanguardia Revolucionaria Marxista (Vanguardia), grupo que tras el I congreso de la VRM se desprende por interpretar que en el interior existían tendencias Trotskistas. El apellido Vanguardia se desprende el nombre del periódico que publicaba el grupo.





otros países, una era de Sudáfrica en época del apartheid y la otra de China” (Artés, entrevista personal, 2016). Como era de esperar, estos hechos llevaron a los maoístas chilenos, por un lado, a romper con el PC chino y, por otro, a alejarse del Marxismo Leninismo pensamiento Mao Tse Tung, quedando en un primer momento desamparados en materia de referentes ideológicos internacionales.

En lo orgánico, después del Golpe de Estado, el PCR estaba dividido en dos facciones. Según Alejandro Aravena, uno de los cuadros que pasaron de una de las facciones del PCR a la posterior formación del PC (AP), esta división se dio por discrepancias en torno a la valorización del Marxismo Leninismo y, por ende, de los líderes históricos del movimiento, especialmente sobre la figura de Stalin. Las controversias internas eran entre “marxistas más leninistas-estalinistas y otros más maoístas –en sus palabras- más maoístas que el propio Mao”. Esta disputa llegó a tal punto que, en momentos, la dirección del PCR intervino, llamando la atención a los cuadros que leían y analizaban las obras de Stalin, dividiéndose lo poco que quedaba del partido en dos grupos (Aravena, entrevista personal, 2017).

Tras el golpe, ambas facciones fueron afectadas como consecuencia de la represión desatada por las Fuerzas Armadas hacia las organizaciones de izquierda. Varios de los pocos militantes que aún quedaban se exiliaron, algunos fueron encarcelados, otros abandonaron la vida política y los menos quedaron huérfanos y buscaron de alguna manera reorganizar el partido, aunque no lograron articular nuevamente el PCR como tal.

El PC (AP), Los Otros Comunistas

El Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) sale a la luz pública en noviembre de 1979, la organización se define como:

un partido político **revolucionario**⁶ que basa su teoría y su práctica en los principios del Marxismo Leninismo, reivindicando las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin, Stalin (...) Conforme a lo anterior, trabaja por reconocerse como el destacamento de vanguardia de la clase obrera (Introducción al PC (AP), sin año de edición: 4).

Desde esta autodefinición, podríamos inferir que la organización, busca en su accionar político ser en esencia un partido de cuadros políticos a la usanza del antiguo partido Bolchevique liderado por Lenin. Estos cuadros se deben insertar en las luchas de masas para guiarlas en pro de llevar adelante la Revolución Democrática Popular y desde ahí instaurar el Socialismo, En palabras de Eduardo Artés, la Revolución Democrática Popular implica:

La lucha de los trabajadores, del pueblo debe tomar en cuenta la realidad objetiva concreta desde un punto de vista materialista, no desde el punto de vista de la fantasía o la ilusión de plantear “mira vamos a pasar inmediatamente a una sociedad sin clase”-porque nosotros queremos eso, sí- pero también entendemos que tenemos que desarrollar fuerzas productivas, tenemos que tener soberanía del país, tenemos que lograr un montón de cuestiones que no lo puede lograr una plataforma de socialismo inmediato, ahí hay etapas. Etapas que son necesarias (Artés, entrevista personal, 2022).

El PC (AP) se define como un partido anti revisionista. Según Eduardo Artés, esto es porque el partido “nace con el sello de la resistencia al revisionismo” (Artés, entrevista personal, 2016). Entendiendo el revisionismo contemporáneo como la línea política instalada en el PCUS tras su XX congreso (1956) y que es asumida por muchos partidos comunistas a nivel mundial, incluido el PC de Chile. Artés añade en una entrevista posterior que el anti revisionismo y la diferencia con el PC de Chile

⁶ Negrita en el texto original.





“está basada que nosotros entendemos que para llevar adelante un programa democrático patriótico popular de liberación nacional de independencia, soberanía y justicia social necesariamente pasa por la revolución” (Artés, entrevista octubre 2022). El Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) es fundado en plena dictadura (1979) por un puñado de militantes de izquierda, en su mayoría por ex miembros del Partido Comunista Revolucionario PCR. Estos se auto convocan para reorganizarse, buscando alinear pensamientos. Es así como, tras instituirse en un primer momento como movimiento por la construcción de partido, por la lectura que tienen de la inexistencia en Chile de un partido Marxista Leninista, nace el movimiento político Acción Proletaria.

En abril del 1983, por medio de la Revista Acción Proletaria⁷, el comité central del movimiento señala qué Acción Proletaria es hoy de hecho el Partido Comunista chileno, por lo cual pasa a llamarse oficialmente Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria), dando por superada la fase de construcción del partido de la clase obrera al considerar que el movimiento ya era un partido político como tal (Introducción al PC (AP), sin año de edición: 10).

Este paso desde un movimiento a partido político responde a la ideología de quienes lo forman. El movimiento obedece a un momento determinado, “nosotros aspiramos a ser una organización que no solo nace para darle la pelea a la dictadura y quedarnos en ello, nuestra apuesta era a largo plazo, porque el partido es la herramienta de la clase obrera” (A. Aravena, entrevista personal, 2017). La idea del paso de un movimiento político a formar la estructura de partido político obedece a la idea leninista de organización, como señalan Harnecker y Uribe (1972):

⁷ La Revista Acción Proletaria surge como órgano del comité central del PC (AP), es una revista de carácter teórico comenzando a editarse en noviembre de 1979, como puntapié inicial del movimiento Acción Proletaria.

El partido del proletariado, armado con la teoría revolucionaria, es quien debe guiar a la clase obrera y a sus aliados en la lucha por la conquista del poder político. Este poder es el instrumento que permite a la clase obrera destruir el sistema de explotación capitalista y empezar a construir la nueva sociedad (1972: 10).

La transformación de un movimiento en partido político se fundamenta en la necesidad de estructurar y consolidar una organización disciplinada que pueda dirigir y canalizar eficazmente la lucha de la clase obrera. Esto permite no solo enfrentar desafíos coyunturales, sino también trabajar hacia un cambio social profundo y duradero, asegurando que los objetivos revolucionarios se persigan de manera sistemática y coordinada, en pos de la lucha por el poder político. Bajo esta lógica, el PC (AP) como organización política desde sus inicios se vincula a diferentes luchas sociales, formulando desde estos espacios una línea política y un proyecto basado en la idea de la Revolución Democrática Popular.

Para el PC (AP), ser verdaderamente comunista hoy significa una combinación de teoría y práctica orientada a la revolución socialista, basada en los principios del marxismo-leninismo y en la participación en las luchas populares. Este enfoque busca superar las meras declaraciones y agitaciones, proporcionando un marco estratégico y táctico para la transformación social radical.

A la vez, que su nombre tampoco es casual, indicando nuevamente la ideología que los inspira.

Dado que somos Marxistas Leninistas cuya finalidad es el comunismo no podíamos denominarse partido de los “palitos”, sino partido Comunista, y como ya existía un partido Comunista en Chile se conservó el Acción Proletaria por dos razones: primero, con eso nos diferenciamos del PC tradicional, ya que, a nuestro entender este ya había caído en posiciones revisionistas. Segundo, porque teníamos un vínculo imprescindible con el proletariado, en aquel momento esa era la composición social fundamental del partido (Aravena, entrevista personal, 2017).





El nombre Acción Proletaria viene a poner en el centro de la lucha a la clase obrera. Consultados sus fundadores, indican que esto se dio en torno a la lucha ideológica contra la revisión del Marxismo Leninismo que se hacía desde diversos sectores de la izquierda. Eduardo Artés explica que “la primera publicación y herramienta de trabajo político e ideológico fue la revista Acción Proletaria, publicación que jugó un importante papel en la construcción ideológica, política y orgánica del partido” (Artés, entrevista personal, 2016).

El primer número de Acción Proletaria se gestó “en la clandestinidad de manera artesanal saliendo a la luz pública el 8 de noviembre de 1979” (Revista Acción Proletaria n°100, 1988: 1), fecha que quedó establecida como la de fundación del partido.

Para este grupo de comunistas que se dieron la tarea de construir un partido en plena dictadura, esta nueva formación orgánica no es solo un capricho, sino que nace desde la necesidad que observan en sus análisis, puesto que percibían la inexistencia de un verdadero partido Marxista Leninista en Chile, por la lectura de que “si bien en sus inicios con Recabarren el PC tiene aciertos, estos se comienzan a desvirtuar y se alejan de las posiciones revolucionarias” (Aravena, entrevista personal, 2017).

En el inicio del PC (AP), el reclutamiento de nuevos militantes se hace complejo, forjándose un núcleo pequeño casi en su totalidad en la ciudad de Santiago, teniendo ciertos vínculos con personas en algunas regiones. Es en ese contexto de formación orgánica e ideológica, es en el que la organización centró su trabajo en dos áreas: el propagandístico, buscando con ello tanto el darse a conocer, cómo también luchar contra la dictadura. En segundo lugar, se dio un fuerte énfasis a la labor de formación ideológica y teórica, “teniendo reuniones y encuentros de estudio de diversos autores Marxistas Leninistas, la idea es darle al partido una identidad ideológica fuerte” (Artés, entrevista personal, 2016). Rescatando autores ML que los PC tradicionales dejaron fuera de su estudio, por ser considerados estalinistas como, por ejemplo: J. Dimitrov, George Politzer, Kim Il-sung, entre otros.

Es en este incipiente proceso formador donde aparece Albania nuevamente como figura doctrinaria a la cual ligarse. Para Alejandro Aravena, la posición ideológica de defensa absoluta del Marxismo Leninismo que asume la naciente organización se dio por recoger el legado más ortodoxo de esta ideología:

como comunistas teníamos que defender estos principios y en esta lucha fuimos implacables, no se nos arrugaba el ceño en defender nuestros principios, haciendo con ello una diferencia con el PC tradicional, desarrollando desde lo ideológico un trabajo para crecer, para influenciar políticamente y con ello llevar las cosas hacia el futuro (Aravena, entrevista personal, 2017).

Es en este proceso donde la influencia albanesa, se da primero por la lectura de documentos publicados en su momento por Espartaco y luego con el ingreso clandestino de nuevos documentos que teorizaba sobre el proceso político que llevó a cabo la UP. Hay que considerar que a pesar de tener casi nula influencia en alguna organización política chilena en años anteriores al Golpe de Estado, de igual modo las autoridades albanesas estaban al tanto del proceso sociopolítico que se vivía en Chile, tanto así que el Partido del Trabajo de Albania (PTA) ya había calificado al comunismo chileno tradicional “como el más expuesto en América latina a las tácticas oportunistas del revisionismo contemporáneo” (Yopo, 1988: 385), en referencia a la línea política adoptada tras el XX congreso del PC soviético por el PC de Chile. El análisis albanés de la situación chilena no terminó ahí, ya que, tras el Golpe de Estado, el líder del partido y del Estado Albanés Enver Hoxha publica un artículo en el cual fustiga al revisionismo chileno por su responsabilidad en el desenlace del gobierno de la Unidad Popular.⁸

⁸ Para mayor detalle ver: Enver, (2013).





Ya fundado el PC (AP), comienza a ser denominado pro-albanés o Hoxhista, denominación errónea para Eduardo Artés, quien al respecto señala:

Esa es una calificación incorrecta porque el Xoxhismo no existe, existe Enver Hoxha quién se declaraba marxista leninista, él decía Marx, Engels, Lenin y Stalin...Enver, fue sin lugar a duda un revolucionario, comunista patriota albanes, que le tocó actuar en un proceso y en un momento determinado un país muy pequeñito (Artés, octubre, 2022).

Lo que existió entre el PC (AP) y el PTA fue una relación entre partidos, relación que se gestó como ya se mencionó con la lectura de documentos, y se profundizó cuando militantes del naciente partido se enteran de la existencia de la embajada de Albania en Argentina y viajaron a tomar contacto directo. Esta relación prosperó a tal nivel que miembros de la dirección del partido viajaron en diferentes momentos a Albania a reunirse con dirigentes del PTA. Además, Eduardo Artés, primer secretario del PC (AP), en su primera visita a Albania se reúne con el entonces líder del PTA y del Estado albanés, Enver Hoxha.

Este proceso de acercamiento hacia Albania es común en otras organizaciones que abandonaron el maoísmo como principio guía. Tal es el caso de los partidos maoístas del Ecuador, Brasil, Colombia, entre otros. En el caso de Colombia, el viraje se dio por:

el rechazo a la teoría de los “tres mundos” y a sus promotores (el PC chino), como también por cuestionar el acercamiento a Estados Unidos, so pretexto de combatir a la URSS como supuesto “enemigo principal”, de manera que marcó una nueva dinámica frente a la relación con movimientos revolucionarios (Trejos, 2013: 386-387).

La cercanía que toma el PC (AP) con el régimen albanés es una característica propia de su cultura, pues es la única organización política

chilena que reivindicó en algún momento al proceso socialista albanés. Para muchas organizaciones de la izquierda chilena es desconocido, lejano e indiferente, y por ende, no es conocida en parte de esta izquierda la influencia ideológica que tuvo Hoxha en esta disputa dentro del MCI de mediados del siglo XX.

Luego de la muerte del líder albanés, el PC (AP) edita un número especial de su revista Acción Proletaria dedicado exclusivamente a la figura de Enver Hoxha. Esto se debe, según Alejandro Aravena, "porque el partido sostenía que en Albania se aplicaban las políticas socialistas correctas y porque el régimen liderado por Hoxha hacía una defensa del Marxismo Leninismo" (Aravena, entrevista personal, 2017). Esta valoración, que con el paso de los años ha variado en algo, como lo señala Artés:

Albania es un país que tenía que reafirmar su identidad como tal, entonces ahí tiene muchas connotaciones nacionalistas que uno hoy día puede observar con la distancia, pero que tuvo una gran gracia en un momento determinado cuando viene la desviación de derecha del Movimiento Comunista Internacional y aparece el revisionismo etcétera. Tuvieron la valentía de pararse defendiendo en términos gruesos los principios generales del marxismo lo cual no significa que no esté de acuerdo hoy día analizando muy bien las distintas tácticas que tenía, pero en términos gruesos ellos defendieron lo ideológico (Artés, octubre 2022).

Tras la caída del muro de Berlín y el posterior derrumbe del socialismo en Albania, los partidos que primero se ligaron en lo ideológico a China y luego a Albania buscaron organizarse entre ellos en un periodo histórico caracterizado por la desilusión, los virajes y las crisis ideológicas en varios partidos comunistas del orbe. Este proceso llevó a que en 1994 naciera en Quito la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas Leninistas (CIPOL), de la cual el PC (AP) es uno de los pilares en Latinoamérica.





Esta conferencia vino a cumplir un rol de unificación de los partidos Marxistas Leninistas, -seguidores de Stalin y Hoxha- en un periodo histórico marcado por la negación de la viabilidad del socialismo como sistema político. Al respecto del porqué surge CIPOL, Eduardo Artés nos cuenta:

Todas las organizaciones se conocen desde antes, en algunos eventos internacionales fundamentalmente con el eje chino y luego con el eje albanés. Ahí nos encontrábamos y una de las cuestiones que siempre llamaba la atención era el hecho que se daba una relación del partido en el poder con los otros partidos y no la existencia de una entidad que organiza a todos los partidos. La formación de la CIPOL fue un intento y nosotros participamos desde un comienzo de esa formación para intercambiar experiencias, organizarnos y desarrollar el MCI (Artés, entrevista personal, 2016).

Si bien Acción Proletaria fue uno de los sostenedores de CIPOL en la región, su participación duró hasta fines de la primera década del 2000, y su alejamiento se debe, en palabras del mismo dirigente:

Varias organizaciones pequeñas que eran parte de CIPOL fueron cayendo en incomprensiones, había camisas de fuerza que impedían el desarrollo, concepciones que se imponían a la fuerza sobre procesos, ya sea el venezolano, el boliviano, entre otros –procesos políticos que Acción Proletaria ha defendido en Chile, al igual que la lucha del pueblo palestino y la defensa del gobierno de Bashar Al-Ásad en Siria, como también a Corea del Norte-. Eso nos llevó como partido a apoyar en un momento determinado, pero posteriormente a distanciarnos de esa orgánica (Artés, 2016).

Luego de su alejamiento de CIPOL, el PC (AP) fue invitado a formar parte de otra instancia de organización de partidos y organizaciones Marxistas Leninistas, la Coordinación Internacional de Partidos y Organizaciones Revolucionarias (ICOR), fundada en el año 2010. En esta agrupación, prevalecían los partidos de línea maoísta, cosa que no impi-

dió al PC (AP) ser uno de sus fundadores. Sin embargo, al poco andar se comenzaron a ver fisuras con las otras organizaciones en relación a los procesos de varios países y por la búsqueda de imponer la línea a seguir entre pocas orgánicas no en consenso entre todas las organizaciones que lo conformaban, cuestión que llevó al alejamiento de ICOR del partido liderado por Artés.

Otro aspecto característico del PC (AP) es su cercanía con la figura de Stalin, siendo al igual que con el caso albanés, el único partido chileno que levanta públicamente y sin resquemores la figura del ex líder soviético. Este izamiento de su figura es explicado por sus militantes, para quienes Stalin:

Es el líder quien construyó el socialismo, industrializó un país medieval, lo lanzó a la carrera espacial, y transformó un país agrario en una potencia mundial. Durante el tiempo de Stalin se vivió la época de oro del Movimiento Comunista, su más grande expansión a nivel mundial, con partidos comunistas en casi todos los países del mundo, organizados, militantes con incidencia en las discusiones y el debate público, y liderando o bien con amplia participación, en muchas revoluciones (Gonzalo, entrevista personal, 2017).

Otro militante sostiene sobre lo mismo:

Stalin marca el punto de inflexión entre el marxismo leninismo y el revisionismo. Luego de la muerte de éste, se comienza a fraguar la contrarrevolución en la URSS y, bajo el faro revolucionario que ésta implicaba, se comenzó a influenciar sobre el resto de los partidos comunistas el mismo germen que hoy nos tiene en el abismo ideológico. Más allá de eso, Stalin fue el gran continuador (no desarrollador de la teoría) de la obra de Lenin, consolidó el socialismo en la URSS, derrotó al nazi-fascismo, entre otras cosas (Pato, entrevista personal, 2017).

Para Alejandro Aravena, la valorización del legado de Stalin se da





“por un lado como forma de diferenciación con los partidos comunistas que siguieron la línea política ideológica impulsada por el PCUS desde su XX congreso” (Aravena, 2017). Siendo estos denominados como revisionistas y a los comunistas que siguen a Stalin se les comienza a llamar como “estalinistas”, calificación que hasta el día de hoy cae sobre el PC (AP).

Otra valorización que se hace de la figura de Stalin tiene que ver con el tiempo histórico en el que le toca encabezar la URSS. Al respecto, Alejandro Aravena sostiene que “la etapa que le toca vivir a Stalin es conflictiva y dura, ya que fue difícil hacer la revolución con Lenin, sostener el socialismo era mucho más complicado, teniendo agresiones de grupos internos como internacionales” (Aravena, 2017). Por esta profundización del proceso socialista es que la figura de Stalin toma fuerza para los comunistas de aquel entonces, y para muchos hasta hoy en día, entre estos últimos para los comunistas que forman parte del PC (AP).

Como se observa, la valorización positiva hacia la figura de Stalin lleva a que se robustezca la noción anti revisionista con la cual nace el PC (AP), discurso que busca posicionar al partido como la verdadera alternativa Marxista Leninista revolucionaria en Chile, en contraposición a la figura del PC tradicional y de los demás partidos de izquierda. Por este análisis es que en 1991 la Revista Acción Proletaria sostenía “que el PC (AP), era el verdadero PC en Chile por su defensa irrestricta al Marxismo Leninismo” (1991, sin número de pág.) en contra posición del periodo de reacomodo ideológico del PC tradicional tras la caída de los socialismos reales.

En dicha coyuntura, decirse seguidores absolutos del Marxismo Leninismo, les sitúa de una forma u otra en la vereda anti revisionista, y de algún modo en lo que se denomina izquierda radical llamada peyorativamente como el ultraizquierdismo. Para uno de sus militantes ser anti revisionista es “no avergonzarse de la historia del Movimiento Comunista Internacional, de lo que hizo, y de lo que se logró. No traicionar sus principios, ni lo que nos enseñaron los grandes maestros del proletariado” (Gonzalo, entrevista personal, 2017).

Para Pato, el anti-revisionismo significa "combatir las posiciones degeneradas que minaron el movimiento comunista internacional, como por ejemplo aquellas que se asumieron luego del XX congreso del PCUS, ya sea la coexistencia pacífica con el imperialismo, vía pacífica al socialismo, etc." (Pato, entrevista personal, 2017).

En este contexto, el ser anti revisionista genera un sistema simbólico ideológico tanto en la interna del partido como para el exterior, teniendo un vocabulario propio como, por ejemplo, al referirse a otro militante del partido se habla de camaradas y al hacer referencia hacia el PC y sus militantes se refieren a ellos como los revis (diminutivo de revisionista).

Para sus militantes, estar en la vereda anti revisionista significa "estudiar constantemente la dialéctica materialista y practicarla en el contexto en que nos encontramos, sin negar las experiencias anteriores" (Gaspar, entrevista personal, 2017). Esta disputa es de carácter sumamente ideológico, lo que hace que los militantes del PC (AP) estén en constante estudio doctrinario, cuestión que dentro de la izquierda chilena les da el rótulo de cuadrados. Sobre esto, la edición n°188 de la Revista Acción Proletaria (1991) señala que, "en lo teórico nuestro partido ha dado en forma permanente la lucha en contra de todas las posiciones tanto revisionistas como oportunistas que algunas organizaciones de izquierda tanto en Chile como en el mundo se han manifestado" (1991, s/p).

Otro aspecto que diferencia al PC tradicional, y que se desprende de lo anteriormente mencionado, es lo netamente ideológico. Para los militantes, la línea política que asume el partido es la correcta, en contraposición a las posturas adoptadas por otras organizaciones de izquierda. Pato expresa al respecto que, en su opinión, es "la claridad política e ideológica, que, a pesar de las limitaciones orgánicas en las que puede caer el partido, de igual modo existe la habilidad de saber aplicar la posición del partido en diferentes instancias de masas e incluso en el escenario político nacional, como la Asamblea Constituyente" (Pato, entrevista personal, 2017).

La demanda por la Asamblea Constituyente ha sido una política





constante de la organización, ya que, según "la Introducción al PC (AP)", desde su fundación en 1979, el partido ha abogado por esta causa, siendo la primera organización de izquierda en levantarla como bandera de lucha para los pueblos de Chile. En el mismo sentido, otro militante destaca que,

"lo más destacable es que es un partido que lucha y dice las cosas directamente a la cara de los poderosos y del sistema. Es un partido que se enorgullece de la historia del Movimiento Comunista Internacional, y no trata de ocultarla para quedar bien con los ideólogos liberales o del sistema, o con los gobernantes de turno. Es un partido de gente humilde, donde desde el principio se aprende humildad y sencillez. Cada material comprado es adquirido con cada peso sacrificado por sus militantes" (Gonzalo, entrevista personal, 2017).

Un aspecto controvertido y propio de la ideología del PC (AP) es su proximidad al régimen norcoreano, especialmente la relación entre partidos que mantiene con el Partido del Trabajo de Corea (PTC). Esta cercanía se ha establecido a través de diversos medios, como saludos protocolares en torno a fechas aniversario de ambas organizaciones. En 2013, una delegación del PC (AP) encabezada por su primer secretario, Eduardo Artés, visitó la República Popular Democrática de Corea con motivo del 60 aniversario del triunfo norcoreano en la guerra de Corea. Esta visita fue considerada por las autoridades coreanas como una visita de Estado.

Tras esta visita, en noviembre de 2014, el PC (AP) fue anfitrión de Alejandro Cao de Benós, delegado especial del Comité de Relaciones Culturales con Países Extranjeros de la RPDC. Durante su estancia en Chile, Cao de Benós ofreció charlas en universidades de cuatro regiones del país⁹

⁹ En Santiago la charla fue en el Auditorio René Zorrilla de la Universidad Tecnológica Metropolitana, en Valparaíso en el Auditorio facultad de humanidades la Universidad de Valparaíso, en Concepción en el Auditorio facultad de Educación, Universidad de Concepción, y en Temuco el encuentro fue en el Auditorio facultad de medicina, Universidad de La Frontera.

y sostuvo encuentros con los miembros de Acción Proletaria, así como con comunidades Mapuche. Para los militantes del PC (AP), la defensa del régimen norcoreano se debe a que consideran a la República Popular Democrática de Corea como un referente. Ven en ella uno de los pocos países que pudo mantener y defender el socialismo cuando cayó el socialismo real, enfrentándose al imperialismo en su propia tierra. A pesar de los inconvenientes generados por el bloqueo económico internacional impuesto por Estados Unidos, Corea del Norte ha sabido mantenerse con dignidad (Gonzalo, entrevista personal, 2017).

Pato nos expone su punto de vista sobre Corea del Norte: "Podemos señalar que, dentro de la gran debacle antes mencionada¹⁰, es el proceso que más se acerca al Socialismo, o más bien, es donde podemos decir con todas sus letras que ahí sí se edificó y consolidó el socialismo en todas sus letras, más allá de algunos matices propios de la cultura oriental. Es un proceso que se debe defender, rescatar su experiencia y ayudarlo a sostenerse con solidaridad de clase e internacionalismo proletario. Y qué mejor manera para eso que construir y preparar el camino de la revolución socialista en nuestros países" (Pato, entrevista personal, 2017).

Esta visión positiva hacia Corea del Norte constituye otra dimensión que nos ayuda a entender al PC (AP) como una organización única y diferente dentro de la izquierda chilena. Mientras muchas otras organizaciones reniegan de la figura autoritaria que representa la RPDC, el PC (AP) la defiende abiertamente, lo que sigue siendo un tema tabú en el sector.

Otro aspecto que diferencia a Acción Proletaria de las demás organizaciones de izquierda chilena es su pasado reciente. El PC (AP) nace en plena dictadura, lo que significa que no comparte directamente la derrota sufrida por el movimiento popular en 1973. Según su primer secretario,

¹⁰ Se refiere a la debacle ideológica que vive el MCI, (Nota del autor).





el partido tiene una cultura política propia porque nosotros no cargamos con la derrota de la UP, con todo el respeto al proceso y a quienes dieron la vida por el proyecto de la Unidad Popular, pero objetivamente fue una derrota... nosotros, a pesar de eso, también traemos el lastre de la derrota como todo el MCI, el cual buscamos enmendar con el estudio y la defensa del Marxismo Leninismo" (Artés, entrevista personal, 2017).

Otro aspecto que distingue al PC (AP) de una parte de la izquierda chilena actual es su distancia del tradicional mundo rojinegro de la cultura MIR, que domina ampliamente la izquierda alternativa. Creo que el sentido de rescatar, defender y admirar la cultura soviética, en un ambiente cultural donde lo soviético es considerado malo y lo ruso es visto como perverso, mezclado con lo latinoamericano, recrea en cierto modo lo que se ha perdido con años de reformismo en la izquierda, y se asemeja un poco a lo que era el viejo PC en sus años dorados de los años 30 y 40 del siglo XX (Gonzalo, entrevista personal, 2017).

Como se deja entrever, un aspecto que distingue a los militantes del PC (AP) como los otros comunistas del Chile contemporáneo es el rescate de la cultura comunista tradicional "soviética". Para Pato, esto "es la posición comunista y sus tradiciones o cultura, lo que se quiera o no, se distancia de manera significativa de la construcción que ha hecho el izquierdismo derrotista, ya sea reformista o ultrista" (Pato, entrevista personal, 2017).

Este rescate de la cultura soviética no es arbitrario, se sustenta en el antifascismo. Según los historiadores Charles Delzell y Hans Monnsen, "el antifascismo, en su sentido original, significa toda oposición al movimiento fascista amorfo, ultranacionalista y anticomunista de extrema derecha" (Delzell y Monnsen, citados por Groppo, 2007: 107). El antifascismo se gestó como movimiento mundial en rechazo al nazifascismo antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Este antifascismo forma parte esencial de las diversas culturas comunistas, ya que tanto el nazismo como el fas-

cismo en todas sus formas son anticomunistas. Este aspecto en Acción Proletaria es un elemento central de su política, destacando los triunfos soviéticos sobre la Alemania nazi y organizando diversas actividades antifascistas a nivel nacional. Groppo (2007) sostiene que "el antifascismo no fue solo un movimiento o una estrategia de defensa contra los fascismos, sino también la expansión de una voluntad de transformación social (...) es por esta razón que se convierte también en un componente de la cultura política comunista" (pp. 108-109).

En el año 2015, el Partido Comunista (Acción Proletaria) fundó un instrumento legal llamado Unión Patriótica (UPA), conformado junto al PC (AP) por otras organizaciones políticas y sociales, como el MIR Chile, el PTE, Chile Feminista y el Movimiento Avanzar, Andha Chile, entre otros.

Como instrumento legal, la UPA ha participado en las últimas elecciones municipales (2016-2021), obteniendo un concejal en esta última elección. Además, ha participado en elecciones parlamentarias y presidenciales, con Eduardo Artés como candidato presidencial en 2017 y 2021, así como en las elecciones para constituyentes. Para el PC (AP), la construcción de la UPA responde a una táctica para el momento político que vive el país, siendo este instrumento legal amplio y buscando aglutinar no solo a quienes sostienen las banderas rojas, sino también a todo luchador patriótico, popular, demócrata o antiimperialista que no necesariamente se sienta marxista leninista (Los comunistas y UPA, 2016: 5).

La creación de este instrumento legal y la no legalización del mismo por Acción Proletaria se establece tanto por la amplitud que busca tener dicho instrumento, aglutinando en él no solo a militantes comunistas, sino también porque, según el partido, buscar la legalización sería un absurdo para un partido marxista leninista que busca lograr el triunfo de los intereses estratégicos de la clase obrera y los pueblos, representados en la lucha por la revolución y el socialismo, ya que a menos que las instituciones del Estado burgués hayan perdido la cabeza, no buscarán su propia destrucción.

Para el partido liderado por Artés, crear este instrumento legal co-





responde a una táctica para el periodo político actual, entendiendo la lucha electoral como una herramienta de acumulación de fuerzas, organicidad y educación política de las mayorías populares. Según el PC (AP), la UPA es la viva expresión de la justa política leninista de frente popular y responde a un momento histórico determinado. Es así como han participado en elecciones en un periodo y han llamado a la abstención en otro momento (Los comunistas y UPA, 2016).

Sobre la táctica de formar su instrumento electoral, Artés señala puntualmente que: "UPA entiende la unidad de las mayorías desde la gente concreta, desde los trabajadores, campesinos, pobladores, estudiantes, intelectuales y artistas, pequeños y medianos productores y comerciantes e incluso de aquellos comerciantes e industriales de carácter nacional con contradicciones con el saqueo y dominio del capital imperialista" (Artés, 2021: 698-699).

Tras las elecciones parlamentarias de 2017, la UPA quedó ilegalizada por no alcanzar el porcentaje de votos a nivel nacional estipulado por ley para mantener la legalidad. Este hecho legal no desanimó a sus militantes, y durante el año 2019 volvieron a recolectar las firmas necesarias para legalizarse en la Región Metropolitana, quinta y sexta regiones del país. Esto fue un acontecimiento político notable, ya que casi ningún partido busca legalizarse en la Región Metropolitana debido a la cantidad de firmas legalizadas ante notario requeridas (cerca de 9000). Sin embargo, la Unión Patriótica logró este objetivo en dos ocasiones. Luego, durante el año 2020, se legalizó en la octava región. Para la elección presidencial del año 2021, UPA nuevamente recolecta las firmas necesarias para inscribir, por segunda vez, a Eduardo Artés como candidato presidencial. En dicha elección, Artés logró obtener 102,897 votos, equivalentes al 1.46%. Tras estos resultados y los parlamentarios –donde el partido obtuvo solo un 0,89% de los votos- por la legislación vigente el Servicio Electoral disuelve el partido.

Consideraciones finales

Con todos los antecedentes antes expuestos, podemos establecer que el Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) representa una corriente distintiva dentro del panorama político comunista contemporáneo en Chile. Distinguiéndose de las esferas ideológicas y orgánicas de otras organizaciones, como el PC tradicional, Acción Proletaria constituye otra matriz política en el espectro de la izquierda chilena a pesar de venir del tronco clásico del marxismo leninismo. Esta cultura propia surge a partir de la perspectiva política e ideológica anti-revisionista desde la cual la organización se ha posicionado en el escenario político nacional desde su fundación.

El anti revisionismo da lugar a un discurso e imaginario propios, instalando a la organización en una posición definida dentro de la escena política nacional. Nutriéndose para ello, en la defensa irrestricta de los principios básicos del Marxismo Leninismo, tales como la vía insurreccional para la toma del poder y la dictadura del proletariado como paso sustancial para establecer el socialismo. Bajo esta ideología, los cuadros políticos del PC (AP) han desarrollado un programa y un proyecto político de largo alcance, con elaboración teórica propia para cada periodo de la realidad político-social nacional, como lo evidencia la creación de su aparato electoral legal (UPA) que ha participado en las dos últimas elecciones presidenciales.

La adopción del marxismo leninismo más duro sitúa por una parte a Acción Proletaria a la izquierda del PC tradicional, y por otro, hace la diferencia con otras organizaciones políticas chilenas de raíz marxista. Sin embargo, esta postura es motivo para que algunos sectores de la izquierda califiquen al PC (AP) de dogmático. Este diagnóstico, proveniente de ciertos sectores de la izquierda ha contribuido a la formación de una línea política propia dentro de la organización, gestándose desde lo ideológico y lo político. Ser una organización que defiende el Marxismo Leninismo ortodoxo es fundamental para comprender su cultura política, que





defiende y promueve figuras políticas que en ocasiones han sido denostadas (Stalin, Mao) o desconocidas para la realidad chilena (Enver Hoxha), y reconociendo como propios los logros que alcanzó el Movimiento Comunista Internacional en su momento. Además, en términos históricos, el PC (AP) se reconoce como descendiente del antiguo maoísmo criollo encarnado en el extinto PCR, no siendo una escisión del PC tradicional.

En resumen, la fundación del PC (AP) en 1979 y su posterior desarrollo son una consecuencia y respuesta a la crisis que vivió el Movimiento Comunista Internacional a mediados del siglo XX. Este episodio condujo a un grupo de comunistas insatisfechos con las líneas políticas adoptadas por la izquierda tradicional a organizarse, alinear posturas y formar primero un movimiento por la construcción del partido. Este movimiento, considerado maduro por sus integrantes, dio paso al Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria), buscando persistir en su camino de lucha y defensa del marxismo-leninismo en Chile. Aunque esta tarea no siempre ha sido fácil, ha mantenido al PC (AP) como uno de los referentes ideológicos de la izquierda "dura" tanto dentro como fuera del país.

Por otro lado, el PC (AP) ha logrado mantener una presencia continua y significativa en el ámbito político chileno, a pesar de su tamaño relativamente pequeño dentro de la izquierda chilena. Este éxito puede atribuirse en parte a su capacidad para adaptarse a los cambios políticos y sociales, así como a su habilidad para movilizar y organizar a sus seguidores en torno a un proyecto político coherente y distintivo. La candidatura presidencial de Eduardo Artés en las elecciones de 2017 y 2021 y el registro de su brazo electoral, la Unión Patriótica (UPA), son ejemplos de cómo el PC (AP) ha logrado ganar visibilidad y relevancia en el escenario político chileno.

En conclusión, el Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) se ha consolidado como una fuerza política relevante dentro de la izquierda chilena, caracterizándose por su postura anti-revisionista y su defensa del marxismo-leninismo ortodoxo. Su historia y desarrollo reflejan la comple-

alidad y diversidad del movimiento comunista en Chile, así como la importancia de estudiar y comprender las diferentes corrientes que conforman el espectro de la izquierda en el país. Esta investigación contribuye a visibilizar y valorar el papel del PC (AP) en la historia y la política contemporánea chilena, destacando su singularidad y su influencia en el desarrollo de la izquierda chilena.



Bibliografía

- Álvarez, R. (2021). *Hijas e hijos de la rebelión. Una historia política y social del Partido Comunista de Chile en postdictadura (1990-2000)*. LOM Ediciones.
- _____ (2019). “El largo camino de la izquierda chilena: ¿de la marginalidad política a alternativa de poder? (1988-2018)” en Pinto, J. (Ed). *Las largas sombras de la dictadura: a 30 años del plebiscito* (pp.59-90). LOM ediciones.
- _____ (2011). *Arriba los pobres del mundo: Cultura e identidad política del partido comunista de Chile entre democracia y dictadura 1965-1990*. LOM ediciones.
- _____ (2009). “Los “hermanos rodriguistas” y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”. *Izquierdas*, año 2, número 3, 1-9.
- _____ (2007). “¿Reforma o Revolución?: Lucha de masas y la vía no armada al socialismo. El Partido Comunista chileno 1965-1973” en Concheiro, E. Modonesi, M. Crespo, H. (coord.). *El Comunismo Otras Miradas desde América Latina* (pp.323-356). Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Aras, L, y Saavedra, M. (2017). Los cristianos por el socialismo en Chile: una experiencia político-pastoral más allá del altar, *Veredas da História*, [online], v. 10, n. 2, 265-290.
- Artés, E. (2021). “Unión Patriótica se desarrolla a partir de la gente sencilla” en *Escritos del Comunismo* (pp.698-699). Ediciones Acción Proletaria.
- _____ (2014). *Nuestro camino: Democracia popular y Socialismo, artículos, discursos y entrevistas*. Ediciones Acción Proletaria.
- _____ (2013). *Reformismo antesala del fascismo” tercera edición “A 40 años del Golpe Militar Fascista de 1973*. Ediciones Acción Proletaria.
- Barnard, A. (2017). *El Partido Comunista de Chile, 1922-1947*. Ariadna Ediciones.
- Concheiro, E. (2014). “Las izquierdas y la praxis emancipadora en América La-



“tina” en Drago, C. Moulian, T. Vidal, P. (Comp), *Marx en el Siglo XXI*, (pp.161-181). LOM Ediciones.

Concheiro, E. (2007). “Los comunistas del siglo XX: Algunas distinciones necesarias” en Concheiro, E. Modonesi, M. Crespo, H. (coord.). *El Comunismo Otras Miradas desde América Latina* (pp.41-52). Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Corvalán Marquéz, L. (2001). *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile: Izquierda, centro y derecha en la lucha entre los proyectos globales. 1950-2000*. Editorial Sudamericana.

Chonchol, J. y Fernández, J. (2016). *Jacques Chonchol: un cristiano revolucionario en la política chilena del siglo XX*. Ediciones Universidad Finis Terrae.

Erice, F. (2016). “Presentación”. En Dossier: El XX Congreso y los Comienzos de la Desestalinización, Nuestra Historia, Revista de Historia de la FIM, núm. 2, 2do semestre 2016, 7-10.

Gamboa, R; Salcedo, R. (2009). El faccionalismo en el partido socialista de Chile (1990 –2006): Características y efectos políticos en sus procesos de toma de decisión. *Revista de Ciencia Política*, volumen 29, número 3, 667 – 692.

Goicovic, I. (2012). *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*. Editorial Escapate.

Grosso, B. (2007). “El Antifascismo en la Cultura Política Comunista” en Concheiro, E. Modonesi, M. Crespo, H. (coord.). *El Comunismo Otras Miradas desde América Latina* (pp.93-118). Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Harnecker, M. Uribe, G. (1972). *El partido: vanguardia del proletariado*. Cuadernos de Educación Popular. Número 8. Segunda serie: Para luchar por el socialismo. Editorial Quimantú.

Hoxha, E. (2013). *Los trágicos acontecimientos de Chile, enseñanza para los revolucionarios de todo el mundo* en “Reformismo antesala del fascismo” tercera edición “A 40 años del Golpe Militar Fascista de 1973”. Ediciones Acción Proletaria.

Hoxha, E. (2006). *Dos momentos de lucha abierta contra el revisionismo moderno*. Ediciones Acción Proletaria.

Lagos, P. (2015). “Pueblo, Conciencia, Guerra Revolucionaria: Aproximaciones al problema de la estrategia político-militar en el periodo fundacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR de Chile (1965-1970)”. *Revista Cuadernos de Marte*, año 6, N° 9, 11-44.

Lo, D. (2012). *Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)*. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia, Santiago: Universidad de Chile.

Loyola, M. (2008). “Los destructores del Partido: notas sobre el reinosismo en el Partido Comunista de Chile”. *Izquierdas*, año 1, Número 2, 1-32.

- Manheim, J. y Rich, R. (2001). *Análisis político empírico: Métodos de investigación en Ciencia Política*. España: Editorial Alianza.
- Molina, J. Molina, N. (2013). Expresiones de la lucha contra la dictadura: La población La Pincoya y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. *Divergencia* n°3 año 2. 49-69.
- Moyano, C. (2009a). *MAPU o la seducción del poder y la juventud*, Ediciones UAH.
- _____ (2009b). *El MAPU durante la dictadura*, Ediciones UAH.
- Muñoz, V. (2017). Militancia, facciones y juventud en el Partido Socialista Almeyda (1979-1990), *Izquierdas*, (37), 226-260.
- Muñoz, V. (2016). El Partido Socialista de Chile y la presente cultura de facciones: Un enfoque histórico generacional (1973 - 2015). *Izquierdas*, (26), 218-253.
- Mendoza, J. (1967). *En defensa del Leninismo*. Impresora Bio Bio.
- Nercesian, I. (2013). *La política en armas y las armas de la política: Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970*. (E-Book) - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Ortiz, E. (2007). *El socialismo chileno de Allende a Bachelet. (1973 – 2005)*, Alerce Talleres Gráficos.
- Otayza, F. (1958). *Donde el poder se llama SOVIET*. Concepción: Ediciones EMEPU.
- Palacios, J. (1978). *Chile: un ensayo de compromiso histórico*. Santiago: Editorial 7 ½.
- Palieraki, E. (2014). *¡La revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta*. LOM Ediciones.
- Penaglia, F y Mejías, S. (2019). “El Conflicto estudiantil chileno y sus efectos políticos”. *POLIS* vol. 15, núm. 2, 7-39.
- Penaglia, F. (2016). *Subversión del Orden Transicional. Del oscurantismo postdictatorial a la esperanza*. Ediciones El Desconcierto.
- Pérez, C. (2008). Violencia y política en las publicaciones clandestinas bajo Pinochet: la palabra armada en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Chile, 1983-1987, *Revista Historia Social y de las Mentalidades*, 12: 2, 71-90.
- Rojas, M. (2017). *La renovación de la izquierda chilena durante la dictadura*. MAGO Editores.
- Rojas, M. (2014). La evolución del Partido Socialista de Chile durante la primera parte de la dictadura (1973 – 1979). *Divergencia*, número 5; año 3, 9-34.
- Rojas, L. (2011). *De la rebelión popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del partido comunista de Chile y del FPMR 1973-1990*, LOM Ediciones.
- Trejos, L. (2013). “Aproximaciones a la actividad internacional de una organiza-





ción insurgente colombiana. El ejército popular de liberación (EPL). De China a Cuba vía Albania”. *Investigación & Desarrollo*, vol. 21, núm. 2, 371-394.

Ulianova, O., Loyola Tapia, M., & Álvarez Vallejos, R. (éds.). (2012). *El siglo de los comunistas chilenos 1912 - 2012*. Ariadna Ediciones, Universidad de Santiago de Chile.

Valenzuela, E. (2011). El MAPU y el rol transformador de las élites iluministas: revolución, pragmatismo y disidencia. *Revista de ciencia política*, 31(2), 187-206.

Varas, A. Riquelme, A. Casals, M. (éds.). (2010). *El partido comunista en Chile*. Catalonia/Flacso.

Venegas, H. (2006). “El partido Comunista y la “Ley Maldita” La persistencia de la vía pacífica en período de exclusión, 1948-1958”. *Revista Palimpsesto*, nº5 Vol. III. 115-133.

Vidaurrazaga, I. (2021). *El MIR de Miguel. Crónicas de Memorias*. Negro Editores.

Vidaurrazaga, T. (2020). El No Lugar de la militancia femenina en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. *Izquierdas*, 49, 866-891.

_____ (2012). ¿El hombre nuevo?: moral revolucionaria guevarista y militancia femenina. El caso del MIR. *Nomadías* (15), 69–89.

Yopo, B. (1988). “Las relaciones internacionales del Partido Comunista” en Varas, A. (edi). *El Partido Comunista de Chile. Un estudio multidisciplinario*. FLACSO.

Entrevistas

Aravena, A. dirigente nacional y cuadro fundador del Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria). Entrevista realizada 27/09/2017 en sede PC (AP), Santiago de Chile. Entrevistador: Nicolás Molina Vera.

Artés, Eduardo. Fundador y primer secretario PC (AP). Entrevista realizada el 20/04/2016 en sede PC (AP), Santiago de Chile. Entrevistador: Nicolás Molina Vera.

Artés, Eduardo. Entrevista realizada el 13/10/2022, en sede PC (AP), Santiago de Chile. Entrevistador: Nicolás Molina Vera.

Gaspar, militante PC (AP). Entrevista realizada el 5/09/2017 en Biblioteca Nacional, Santiago de Chile. Entrevistador: Nicolás Molina Vera.

Gonzalo, militante PC (AP). Entrevista realizada el 15/01/2017 en centro cultural El Sindicato, Santiago de Chile. Entrevistador: Nicolás Molina Vera.

Pato, miembro dirección Regional metropolitana del PC (AP). Entrevista realizada el 25/10/2017 en sede PC (AP), Santiago de Chile. Entrevistador: Nicolás Molina Vera.

Documentos partidarios

Los Comunistas y Unión Patriótica, (2016), Ediciones Acción Proletaria. Disponible en:<http://www.accionproletaria.com/apweb/wp-content/uploads/2016/06/Los-comunistas-y-union-patriotica.pdf> [visitado 30 octubre 2017]

Introducción al PC (AP), sin año de edición Santiago: Ediciones Acción Proletaria. Disponible en:https://issuu.com/ediciones_accion_proletaria/docs/introduccion_al_pc_ap__imprensa [visitado 15 noviembre 2017]

Revista Acción Proletaria n°63 enero 1985.

Revista Acción Proletaria n°64 febrero 1985.

Revista Acción Proletaria n°65 marzo 1985.

Revista Acción Proletaria n°66 abril 1985.

Revista Acción Proletaria n°100 febrero 1988.

Revista Acción Proletaria n°141 enero 1991.

Revista Acción Proletaria n°188 2002, sin mes de edición.

